

La espera

El tiempo se ha trabado en la herrumbre de mi espera.

La vertical del sol
sin una sola sombra.

Las ansias en el toro que no embiste:
las cuatro patas negras
clavadas en la arena.

Los siglos que ya lleva
sin parpadear la esfinge.

El David sepultado en la cantera
esperando que llegue Miguel Ángel.

Calma chicha en un lago de la puna,
el indio masca coca allí en la proa,
la vela desmayada cuelga inerte,
el agua como un vidrio.

Los soldados aqueos respirando
en lo oscuro del vientre del caballo.

El áspero silencio que da el disco
cuando va a comenzar la sinfonía.

Sombreros en el aire.
Un picaporte inmóvil.

El invierno goteando en el pasillo.
El tiempo de las grutas y los zapatos huecos.

Los gestos detenidos en los cuadros.
Y esperarte en esta mesa yerma,

esperar a que se abra aquella puerta
para que entres y gire el engranaje
y entonces sople el viento, embista el toro,

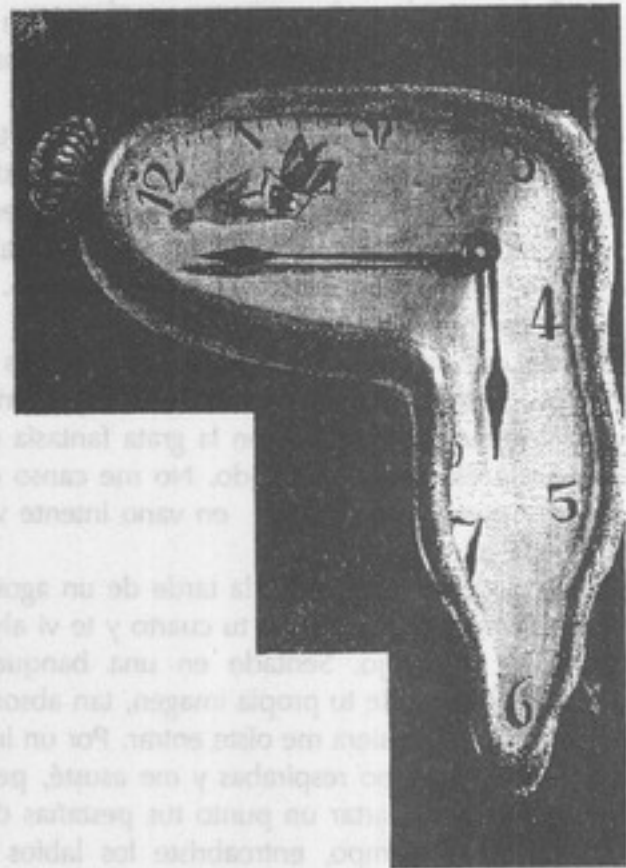
recobren el aliento las estatuas,
y en los cuadros la vida continúe
y caigan los sombreros

y la lluvia,

y el tiempo se destrabe con su música.

QUERIDO JULIO

Por Mariana Stander



Pedro Mairal